

LA CIRUGÍA EN ESPAÑA EN EL S.XVII

A comienzos del siglo XVIII tanto la enseñanza como la práctica de la cirugía en España se hallaban en franca decadencia.

El afán de mejorar este penoso estado de nuestra cirugía y las crecientes necesidades de nuestra escuadra conducen a la fundación, en 1748, del Real Colegio de Cirugía de Cádiz seguida de los Colegios de Cirugía de Barcelona (1764) y San Carlos, en Madrid (1787).

Con la fundación de los Reales Colegios de Cirugía, se sentarán las bases que posibilitarán el creciente desarrollo de la cirugía española en los siglos venideros.

Pedro Virgili será el alma de este profundo cambio, y tanto es así que el acto de mayor trascendencia en su vida fue la fundación del Real Colegio de Cirugía de Cádiz en el año 1748.

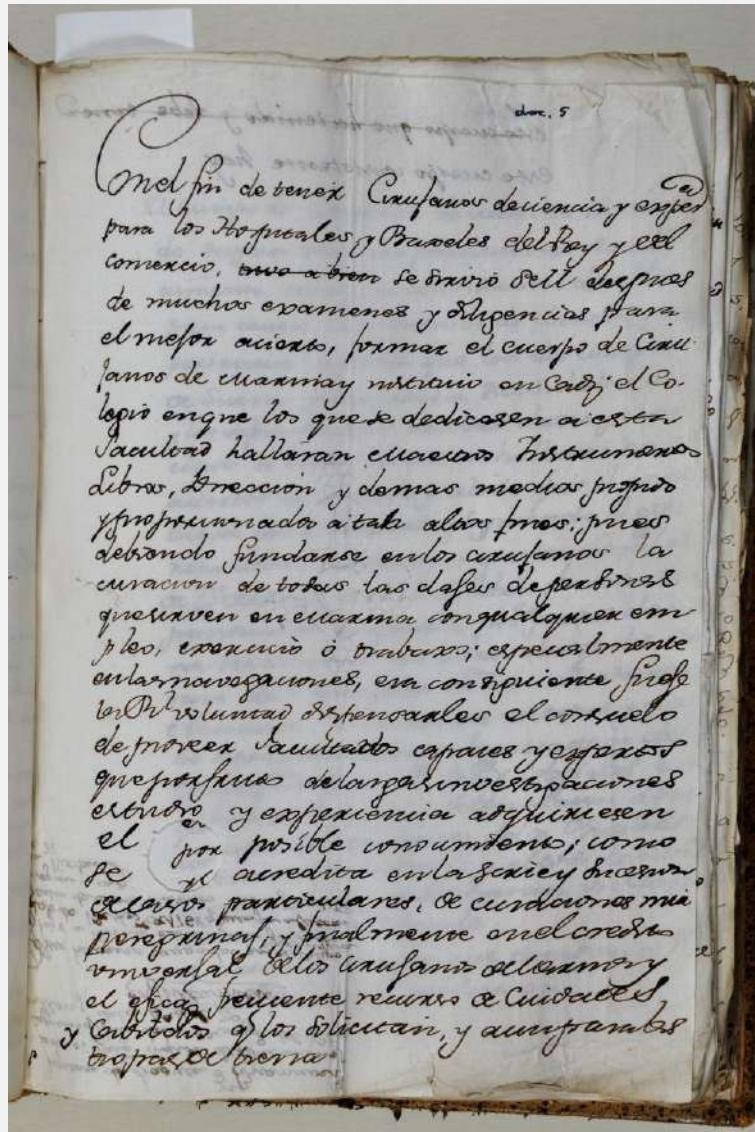
EL REAL COLEGIO DE CIRUGÍA DE CÁDIZ

Pedro Virgili y Vellver, nacido en Villalonga del Campo (Tarragona) el 15 de febrero de 1699, es considerado como el restaurador y renovador de la cirugía en España en el siglo

XVIII y precursor, por tanto, de la floreciente cirugía española de los sucesivos siglos.

Virgili será quien reciba en 1746 el encargo de preparar la fundación de un Colegio de Cirugía para la Armada, escogiendo Cádiz donde hace construir de nueva planta un edificio dotándolo de buenos laboratorios y de un completo y costoso instrumental. Mientras tiene lugar las obras, elige a unos cuantos jóvenes de reconocidas aptitudes y los envía a las principales universidades extranjeras (París, Bolonia, Leyden y Londres), donde completan su educación anatómica y quirúrgica.

En 1748, dos años después de haber recibido el citado encargo, tiene lugar la inauguración de los estudios en el primer Colegio de Cirugía de España, cuyo personal constaba de un director, Pedro Virgili, 10 profesores, siendo uno de ellos secretario, y 50 colegiales internos pensionados que posteriormente aumentarían hasta 100.



El Real Colegio de Cirugía de la Armada será creado a partir del Colegio de Practicantes de Juan Lacomba, primera institución de Europa en conceder el título de médico-cirujano.

Lacomba que fue nombrado cirujano mayor en 1717, será confirmado en el puesto en febrero de 1718 por Patiño; la colaboración entre ambos será tan estrecha que en 1726 Patiño mantendrá a Lacomba en su puesto, redactando las ordenanzas de médicos y cirujanos de la Armada en 1728, las cuales serán promulgadas por Patiño el 25 de mayo de ese año, y que serán consideradas por algunos como "la verdadera creación del Cuerpo de Cirujanos de Marina"

El éxito del Colegio de Cádiz llevará a Virgili a proyectar la fundación de otro Colegio en Barcelona, adaptado totalmente al plan del Colegio de Cádiz, que se inaugura en 1764, y posteriormente la fundación del Real Colegio de Cirugía de San Carlos en 1787, en Madrid, obra fundamentalmente de Antonio Gimbernat, discípulo de Virgili en el Colegio de Cádiz.